



CAMPEONATO COMARCA DEL VALLES

Patrocinado por las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos (II Zona Agrícola)

Fase final

En La Roca

LA ROCA 2
MONTMELO 2

Magnífico el partido a través de 92 minutos de juego del mismo, por que señores, por esta vez, hubo dos minutos de propina. Es el Montmeló un equipo con predominio de elementos jóvenes procedentes de su vivero, que bregan como jabatos todo el partido y que tienen un progresivo sentido de conjunto que traerá como secuela el que de jornada en jornada vayan entrando en un juego más eficaz y con más firme aspiración a los lugares de honor. Sinceramente, nos gustó mucho su juego: rápidos, incansables, viriles y oportunos son los muchachos del Montmeló.

Por nuestra parte, justo es el decirlo, hubo mala suerte, ya que todos nuestros muchachos realizaron un partido completo y perfecto y la causa del empate la buscamos en aquellos dos fallos tan lamentables de Xalma en la primera parte y aquellas dos o tres jugadas insuperables del cancherbero visitante. Pero, qué le vamos a hacer, otro día jugaremos menos y ganaremos holgadamente. Así va el fútbol. No obstante y a pesar de los pesares creo yo que el encuentro debía resolverse a favor de los locales, por la mínima, si se quiere, pero repito, a favor del once local; y, para lograrlo, tenía de ser desde el banco de la orilla —entiéndanlo quienes tengan necesidad de ello— por unos dirigentes con sangre fría y cronómetro en mano; porque vaya, es incomprensible que habiéndose llegado al final reglamentario del partido con aquel 2-1 a nuestro favor, nos lo dejáramos escapar en aquel fatídico apéndice decretado injustamente por el árbitro.

El partido durante las tres cuartas partes del mismo, fué de neto color local, pero con ineficacia perforadora absoluta. Se llegó al final del primer tiempo con el insuficiente resultado de 1-0 logrado por Xalma.

Y vino la segunda parte y los visitantes, 5 minutos antes de llegar

al final reglamentario resolvieron un barullo incrustando el balón en la red. Pero un supremo esfuerzo del quiteto atacante local se vió compensado con el logro de un gol de bandera por el interior Medón en el preciso instante que los cronómetros señalaban el final del partido. Luego, no comprendemos el por qué, el árbitro dejó transcurrir dos minutos más de juego y aquellos entusiastas muchachos blanquiazules en afortunada arrancada lograron el empate definitivo.

Por nuestra parte y la inmensa mayoría de asistentes, asimilamos el empate como aceptamos la derrota cuando el vencedor es mejor; pero por desgracia hay gente que no son así y sin haber podido saber el por qué, vimos cómo fuera ya del campo se liaban a puñetazos, un sector —no muchos— de irresponsables partidarios de uno y otro bando, que obligaron a intervenir a los de la Benemérita. Condenamos públicamente el incidente que vimos por primera vez el domingo en nuestro campo y esperamos que no se repita tal hecho, demostración plena del poco sentido de la deportividad y baja condición moral de ciertos elementos que merodean nuestros campos de deporte.

Cuidó del arbitraje el señor Llorens, que mientras no nos demuestre lo contrario, para nosotros no tiene suficientes cualidades para sus funciones; fué auxiliado por los liniers señores Lizarte y Gascón.

Las alineaciones fueron así:

La Roca. — Pujol, Torras, Estapé, Carrión, Domingo, Salvans, Baldu, Medón, Xalma, Emilín y Pujals.

Montmeló. — Martínez, Gómez, Mitjá, Comas, García, Caballer, Gallego, Solé, Castro, Butjosa y Martínez.

Arivor.

SEGUROS NOVELLAS

En Llinás

LLINAS 2

LA AMETLLA 3

Háce ya semanas que el hado adverso, en todas sus manifestaciones sentó sus reales en el seno del Llinás y que el verbo "estar de desgracia" se conjuga con harta frecuencia. Sería prolijo enumerar

aquí esa amalgama de circunstancias que ha llevado a nuestro club en tal delicado trance. Nuestra misión no es tampoco la de remover aguas muertas. Cifémonos, pues, al partido que nos ocupa y a las causas que han originado la mediocre actuación de nuestro conjunto y consiguiente derrota.

¿Mereció el bravo once que acaudilla Moret la victoria. Cuantos fueron espectadores del partido convendrán sin duda que ella ha sido lograda en buena lid, pero no demostraron sus hombres una notoria superioridad sobre los nuestros que mereciera los dos puntos en litigio que fueron únicamente premio a un más acertado oportunismo. Algo muy importante que mermó la potencialidad al equipo local debe buscarse en la forzada alineación que los imponderables obligaron a improvisar. ¿Es que con esto queremos significar que los hombres que sustituían a Cebrián, Torrents, Martorell y Torner fracasaron y arrastraron al conjunto? Nada de ello en absoluto. Emilio, Moreno y Montsech jugaron magníficamente —sentimos no poder decir igual de Palau— y ni un pero puede oponerse a su actuación. Pero nosotros hemos creído siempre que la potencialidad de un equipo depende en justa relación de su homogeneidad y que ella sólo se logra actuando los mismos hombres. De ahí, la descajada actuación de nuestro cuadro que aún contando con figuras de relumbrón fué francamente inferior a los ametllenses en penetración.

Analícemos ahora, someramente la actuación de los hombres que más brillaron en el terreno. Por los rojiblancos sobresalió Moret —cuya reaparición saludamos—, magnífico individualmente y soberbio director del conjunto, a su lado brilló con luz propia el exterior zurdo Parés peligroso y escurridizo. Los restantes a un parecido nivel. Del bando azulgrana, por encima de todos el mediocentro Pugés, lanzando continuamente al ataque sin desmayar en los noventa minutos. Fué la suya una de las mejores actuaciones que se le recuerdan. Le siguió en méritos el joven Moreno, un debutante de la cantera local, con mucho nervio y amor propio y Montsech a ratos, en la delantera. La defensiva actuó aceptablemente, pero el equipo se venció por la línea atacante,

MOTOS GUZZY
CASA MASFERRE R